Comisión Especial de género y equidad
S/C

Versión Taquigráfica N° 2457 de 2004

EXPRESIONES VERTIDAS POR EL REPRESENTANTE DE URUGUAY ANTE NACIONES UNIDAS EN GINEBRA

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 19 de mayo de 2004

(Sin corregir)

PRESIDE: Señora Representante Raquel Barreiro (ad hoc).

ASISTEN: Señoras Representantes Beatriz Argimón, Margarita Percovich, Glenda Rondán y el señor Representante Pablo Mieres.

SEÑORA PRESIDENTA.- Si la señora Diputada Rondán dice que se va a ocupar, sé que lo hará. Y si logra una solución me alegraré, porque la situación me parece demasiado grave. De lo contrario, trataremos de que se corrija.

(Interrupciones.- Diálogos)

Agradecemos la presencia de nuestra invitada.

SEÑORA ARGIMÓN.- Deseo hacer un planteo.

La semana pasada todas nosotras observábamos con sorpresa el tenor de una carta protocolar enviada por nuestro representante ante Naciones Unidas en Ginebra, recientemente nombrado, quien fuera Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores y que, de alguna manera, motivó un planteo político de las legisladoras, precisamente porque considerábamos que en esa nota se nos agraviaba. Voy a pedir después que esa nota forme parte de la versión taquigráfica de esta Comisión, en virtud de que todo esto aconteció fuera de los días en que nosotras trabajamos en este ámbito. Digo esto porque a través de esta versión taquigráfica vamos a dejar sentado que se trata de un hecho en el que todas estuvimos de acuerdo que teníamos que investigar porque, de ser cierto, no hace más que ratificar algunos postulados que todas nosotras hemos tratado de trasladar a los ambientes de poder, y que se relaciona con la forma como se descalifica muchas veces el accionar de las mujeres, especialmente, a medida que van accediendo a cargos de responsabilidad. Quiero aclarar que las legisladoras primero fuimos a confirmar la veracidad de la existencia del documento a que hago referencia. En ese sentido, tuvimos una muy rápida respuesta de la Cancillería. Pese a no estar el Canciller Opertti en el país, inmediatamente fuimos recibidas el viernes, a la hora 10, por el Canciller interino. Este nos dio una explicación primaria sobre el tema, por lo que las legisladoras solicitamos -visto

que esto había tenido trascendencia pública, y nos parece muy bien que así haya sucedido- una respuesta política. En tanto legisladoras, fuimos buscando la ratificación de la existencia de esta carta y, de confirmarse, por considerarla no apropiada, queríamos que políticamente se nos diera una respuesta, pues entendíamos que había que darle un camino oficial.

En ese sentido, se nos informó que el Canciller estaba en conocimiento de la nota y que, en comunicación telefónica con el Embajador Valles, le había solicitado una aclaración de todo el episodio. En las últimas horas recibimos, también vía Cancillería, con esa oficialidad que reclamábamos, un mensaje de la Subsecretaría con una carta del señor Ministro Opertti y otra carta donde el Embajador Valles aclara cuál fue su intención. Como por la vía formal aún no ha llegado -seguramente esté por llegar oficialmente a la Comisión; la carta viene dirigida a la Presidenta de la Comisión-, quiero dejar constancia de que tenemos esa carta, que estoy pasando a todos. Además, resalto el trámite rápido que en la Cancillería se le dio al tema y quiero hacer una reflexión personal.

En primer lugar, cabe señalar que si hubo algo bueno en todo esto es comprobar que los tiempos han cambiado y que además de la preocupación de las legisladoras, existió interés en que el tema se aclarara en todos los órdenes de la opinión pública. Esto me parece bueno, porque hace unos años hubiese sido un tema menor, salvo para nosotras que sabemos y sentimos estos temas de manera diferente; reitero: este tema no hubiera tenido la repercusión, ni el grado de adhesión que ahora recibió desde la ciudadanía, de hombres y de mujeres, que es otro aspecto que me parece bueno destacar.

En segundo término -reitero, es una reflexión personal-, he leído atentamente la carta y quiero decir que a mí las disculpas no me mueven un ápice de lo que sigo creyendo. Ha sido una broma de mal gusto, y a través de las bromas de mal gusto también se descalifica nuestro trabajo en una y otra oportunidad. Hemos dado una larga lucha porque este es un tema cultural y todas nosotras participamos desde hace muchos años en esta lucha. Por lo tanto, quiero dejar constancia de mi repudio a cartas como esta y aspiro a contar con la adhesión de quienes me representan a nivel internacional en una causa que no tiene que ver -como muchas veces se plantea- con una lucha de sexos sino con la democracia misma. Entonces, en lo personal, quiero agradecer la diligencia de la Cancillería, dejar constancia de mi más absoluto repudio a este hecho y decir que, a partir del conocimiento de este tema, a mí el Embajador Valles no me representa -responsabilidad política mediante al decirlo-, esté donde esté, conocedor, como es, de la lucha que tienen las mujeres en la interna de esa profesión, que es muy especial. Supongo que el Embajador Valles también estará al tanto, como todos, de esa militancia que, especialmente en los últimos tiempos, estamos teniendo mujeres uruguayas para que esta sociedad, realmente, se construya en términos de equidad. Por lo tanto, allí donde esté este señor, como ciudadana militante en la causa él no me representa, y así, en estos términos, se lo voy a hacer saber al señor Ministro Opertti, quien me consta -durante este tiempo hemos tenido sobrados ejemplos- no ha sido partícipe, en ningún momento, de otra militancia que no fuera, precisamente, la equidad. Nosotras estamos trabajando en la construcción de políticas en la Cancillería, en términos de contribuir con una mirada muy diferente a la que este Embajador señala, aun en términos, supuestamente, de broma. Así que sigo pensando, y mucho más después de leer la carta, que él se animó a decir lo que tal vez muchos otros piensan y no hemos podido constatar a través de cartas ni de enunciados que tuvieran trascendencia pública.

SEÑORA RONDÁN.- Hay algunas cosas en las que coincido con la señora Diputada Argimón.

En primer lugar, quiero hacer una aclaración. Recibí una llamada telefónica de nuestro Embajador en Naciones Unidas -creo que también habló con la señora Diputada Tourné-, que es el Embajador Paolillo, quien estaba desesperado porque se hablaba del Embajador en Naciones Unidas y quería explicar que él no era Valles. Todos lo sabemos, pero quería dejar constancia de eso.

En segundo término, deseo reafirmar que, en mi opinión, la Cancillería respondió con toda celeridad y en buena forma.

Discrepo con la señora Diputada Argimón en lo que respecta a la representación del Embajador Valles, y la razón es que lo conozco, al igual que a Opertti. No tengo dudas de que la expresión fue muy infeliz, pero no tengo por qué no creer a Valles porque lo conozco como persona y, realmente, es un caballero y no es machista; en tanto estuvo en la Cancillería como Vicecanciller y en las oportunidades en que actuó como Canciller, no tuvo ninguna actitud de notorio machismo; me atrevería a decir que es menos machista que alguna persona que anda por ahí en la Cancillería, aunque no quiero dar nombres. Entonces, a mí me sigue

representando. Sé que cometió un error; es el uso y el abuso de esas bromas pesadas que a todas nosotras nos hacen -porque no sé si alguna compañera está libre; en ese caso que lo diga ahora-, como por ejemplo: "Por suerte son pocas, porque si fueran más, nos vuelven locos", y todo ese tipo de cosas que, además, como le hice saber en forma telefónica y personal al Embajador Valles, nos hacen mucho daño porque, en este momento, la mayoría de nosotras estamos disputando lugares en listas que están llenas de hombres, con hombres mucho más machistas que Valles, sin duda, con hombres con un discurso en el que se olvidan que en Uruguay hay mujeres y con propaganda en la que olvidan que en Uruguay hay mujeres. Y aclaro que estoy hablando también de mi Partido y no solo del Frente Amplio y del Partido Nacional.

Entonces, quiero decir que me parece buena la actitud del Canciller Opertti. Es natural que yo disculpe a un compañero y amigo. Entiendo que para mis compañeras sea diferente y respeto su posición, pero a mí me sigue representando porque tengo compañeras y compañeros en otros lugares que han cometido errores mucho más gruesos que el de Valles. Entonces, si voy a empezar a no permitir que me respalden, también habría alguna mujer que no podría hacerlo, y quizás alguna mujer que integra el Parlamento -yo no me siento representada por algunas actitudes- o algún otro cargo de Gobierno. Por lo tanto, si tengo que pasar una tabla rasa, lo voy a hacer con todo el mundo y no con uno, si bien está mal lo que él hizo; es algo de mal gusto y se equivocó. Quería dejar sentada mi posición en este sentido.

Asimismo me gustaría, si es opinión de la Comisión, que al Ministro Valles, -perdonen, al Canciller Valles; le pongo todos los títulos que tenía antes-, quiero decir, al Embajador Valles -que, además, es el único título que no va a perder porque es un Embajador de carrera y entonces el suyo no es un cargo político- le llegara la versión taquigráfica de lo que nosotros pensamos y acabamos de decir. Yo se lo pude decir telefónicamente, pero si las demás integrantes de la Comisión están de acuerdo, por valija diplomática deberíamos enviarle la versión taquigráfica para que Guillermo sepa lo que nosotras pensamos.

Por otro lado, quiero hacer un señalamiento. El día feriado, estando yo en Presidencia de la Cámara de Representantes, llegó la nota que él envió y, obviamente, pedí al señor Presidente que me hiciera una copia. Sé que mandó otra a la señora Presidenta de la Comisión, la señora Diputada Puñales Brum. Entonces, si las compañeras no cuentan con esa carta -yo la dejé en mi casa- que les tendría que haber mandado la Presidenta -imagino que hoy estará en Rocha-, sería bueno que se hiciera una copia para que puedan disponer de ella.

Muchas gracias.